El regalo de Wittgenstein (un libro singular en la Universidad de Oviedo)

Juan José Riaño Alonso. Universidad de Oviedo (España)

Recibido 5/10/2026 • Aceptado 17/10/2026

Resumen

El artículo estudia un ejemplar de *An Essay in Aid of a Grammar of Assent* del cardenal J. H. Newman conservado en la Universidad de Oviedo que contiene una dedicatoria autógrafa de Wittgenstein a Casimir Lewy. Tras reconstruir la procedencia del volumen y examinar el contexto de la relación entre Wittgenstein y Lewy, se analiza el posible significado de la elección de esta obra como un obsequio parar Lewy. El trabajo revisa los testimonios sobre el conocimiento que Wittgenstein tenía de Newman, así como las afinidades que diversos intérpretes han señalado entre la noción newmaniana de asentimiento y las reflexiones wittgensteinianas sobre la certeza. Asimismo, explora la posible relación entre el interés de Newman por la inmortalidad personal y la investigación doctoral de Lewy sobre la supervivencia después de la muerte.

Palabras clave: Ludwig Wittgenstein, John Henry Newman, Casimir Lewy, Grammar of Assent, Universidad de Oviedo.

Abstract

Wittgenstein's gift (a singular book at the University of Oviedo)

The article examines a copy of *An Essay in Aid of a Grammar of Assent* by Cardinal J. H. Newman preserved at the University of Oviedo, which contains a handwritten dedication from Wittgenstein to Casimir Lewy. After reconstructing the provenance of the volume and examining the context of the relationship between Wittgenstein and Lewy, it considers the possible significance of Wittgenstein's choice of this work as a gift for Lewy. The article reviews the available evidence concerning Wittgenstein's knowledge of Newman, as well as the affinities that various interpreters have identified between Newman's notion of assent and Wittgenstein's reflections on certainty. It also explores the possible connection between Newman's interest in personal immortality and Lewy's doctoral research on survival after death.

Keywords: Ludwig Wittgenstein, John Henry Newman, Casimir Lewy, Grammar of Assent, University of Oviedo.

ISSN-e: 1885-5679

ISSN-e: 1885-5679

El regalo de Wittgenstein (un libro singular en la Universidad de Oviedo)

Juan José Riaño Alonso. Universidad de Oviedo (España)
Recibido 5/10/2026 • Aceptado 17/10/2026

§ 1. Un libro dedicado por Wittgenstein en la Universidad de Oviedo

Entre los libros singulares que posee la Universidad de Oviedo figura un ejemplar que ha pasado relativamente desapercibido hasta fechas recientes. Se trata de la obra del cardenal británico John Henry Newman *An Essay in Aid of a Grammar of Assent*, obra publicada originalmente en 1870 y más conocida por su título abreviado, *Grammar of Assent*. El ejemplar de la Universidad de Oviedo corresponde a la edición de Longmans, Green and Co de 1939 y se conserva en la Biblioteca de Humanidades con la signatura HE 1-51.

El libro del cardenal Newman no tendría mayor valor si no fuera porque en una de las páginas de respeto del ejemplar aparece la siguiente dedicatoria autógrafa:

> *To Dr. C. Lewy, to remind him of a case in which I wronged him.*
> *L. Wittgenstein*

Por lo demás, el ejemplar carece de subrayados, anotaciones o marcas de lectura.

Esta dedicatoria confiere al ejemplar de *Grammar of Assent* conservado en la Universidad de Oviedo un carácter y un valor documental singular. Sin embargo, apenas hemos podido localizar noticias de otras dedicatorias autógrafas del filósofo de Cambridge, ni en sus propias obras ni en las de libros de otros autores. Las consultas realizadas tanto en el denominado *Nachlass* de Wittgenstein (Trinity College de Cambridge) como en diversos catálogos de subastas y de libreros (Christie's, Sotheby's, Bonhams, International League of Antiquarian Booksellers, AbeBooks) apenas han proporcionado resultados positivos. Hemos localizado únicamente otro

ISSN-e: 1885-5679

caso documentado[1]: un ejemplar de *A Treatise on Language*, de Alexander Bryan Johnson, editado por David Rynin y publicado por University of California Press en 1947. Wittgenstein habría recibido este libro de Rynin, según consta en otra dedicatoria, y a su vez lo habría regalado a Calvin Dwight Rollins, alumno del filósofo vienés, con la inscripción «*To Mr C. Rollins, with kind regards from, Ludwig Wittgenstein*».

Pero, a diferencia de la breve fórmula de cortesía que usa Wittgenstein con Rollins, la inscripción del ejemplar de Oviedo de *Grammar of Assent* dedicado a Casimir Lewy contiene una referencia explícita a un episodio de la relación personal entre ambos que permite poner en relación a Wittgenstein, Lewy y Newman y ofrece una perspectiva para comprender las circunstancias y el posible significado del regalo.

§ 2. Cómo llega el ejemplar a la Universidad de Oviedo

Desde la llegada de Gustavo Bueno a la Universidad de Oviedo y la creación del Seminario de Filosofía en 1963, los profesores de esta disciplina de la institución mostraron una preocupación singular por dotar a los estudios de una biblioteca bien provista de libros y revistas especializadas. A partir de 1982, con la creación de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, este esfuerzo recibió un impulso mayor, ya que tanto Facultad como Departamento destinaban una parte significativa de su dotación económica anual a la adquisición de bibliografía.

Julián Velarde Lombraña, catedrático de Filosofía vinculado a los estudios sobre lógica, fue uno de los profesores que cuidaron especialmente la biblioteca de la Facultad, de la que llegó a ser decano. Velarde, como otros profesores de su Departamento, rastreaban librerías españolas y extranjeras en busca de novedades editoriales y de obras fundamentales de la tradición filosófica y científica para enriquecer la biblioteca. Adquirió un ejemplar de segunda mano de *Grammar of Assent* en una librería británica, junto con otros libros de una temática similar, que engrosaron la colección bibliográfica de la Universidad el 9 de febrero de 1994, según consta en el libro de registro de la biblioteca de la Facultad. En concreto, *Grammar of Assent* tiene el número de registro 290 y hoy forma parte de la sección de reserva de la Biblioteca de

[1] Véase <https://www.christies.com/lot/lot-wittgenstein-ludwig-alexander-bryan-johnson-4398013/?from=siteindex&intobjectid=4398013&lid=1>, [11/07/2026]

ISSN-e: 1885-5679

Humanidades con la signatura HE 1-51. Lamentablemente, no ha sido posible reconstruir la procedencia del ejemplar entre su dedicación a Lewy y su adquisición por el profesor Velarde en 1994.

Tiempo después, otro profesor, ya fallecido, Martín Sevilla Rodríguez [2], de Lingüística Indoeuropea, encontró el volumen mientras recorría las estanterías de la Biblioteca del ya Campus de Humanidades. Al tomar el ejemplar reparó en una dedicatoria que despertó su curiosidad: la firma parecía corresponder a Ludwig Wittgenstein. Ante un hallazgo tan singular, Sevilla acudió a Luis Valdés Villanueva, catedrático de Lógica en la Universidad de Oviedo y especialista en la obra del filósofo de Cambridge, para que examinase la dedicatoria autógrafa. Luis M. Valdés [3] corroboró que, a todas luces, se trataba de la letra y la firma de Wittgenstein.

§ 3. El destinatario del regalo

El destinatario del libro dedicado por Wittgenstein es una figura poco conocida fuera de los círculos especializados de la filosofía analítica. Se trata del profesor de origen polaco Casimir Lewy (Varsovia,1919-Cambridge,1991).

El *Oxford Dictionary of National Biography* (Holdcroft, 2004) y la biografía de Hacking (2006) en los *Proceedings of the British Academy* ofrecen un semblante de la vida y la personalidad de Lewy bastante completo. Tras pasar por la escuela Mikołaj Rej, un prestigioso centro educativo luterano de la capital polaca, empezó a interesarse por la filosofía a los 15 años y asistió a las clases de Tadeusz Kotarbiński en la Universidad de Varsovia.

Lewy se trasladó a las Islas Británicas en 1936 con el propósito de mejorar su inglés. Para aprovechar su estancia en Inglaterra, se matriculó en Filosofía en la Universidad de Cambridge. Tenía la intención de regresar a Varsovia al cabo de un año, pero decidió continuar sus estudios en esta universidad y, bajo la supervisión de John Wisdom, se graduó en el Trinity College el año 1939. En esa fecha ya había publicado cuatro trabajos en la prestigiosa revista *Analysis*.

[2] Toda esta información ha sido aportada por Luis M. Valdés Villanueva en una nota mecanografiada que forma parte del archivo de la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Oviedo.
[3] *Ibidem*.

ISSN-e: 1885-5679

El estallido de la Segunda Guerra Mundial impidió que Lewy regresase a Polonia. Emprendió entonces sus estudios de doctorado bajo la supervisión de George Edward Moore, que fue su principal mentor y amigo personal (de hecho, Lewy fue su albacea literario). En 1943 se doctoró con la tesis *Some Philosophical Considerations about the Survival of Death*, donde el filósofo polaco estudia la inteligibilidad y el significado de la noción de supervivencia después de la muerte.

Hasta 1945, Lewy impartió docencia en Cambridge. Tomando como punto de partida los trabajos de Wisdom, en sus primeras clases escogió como tema de análisis la concepción según la cual las afirmaciones filosóficas no describen directamente la realidad, sino que reflejan nuestro modo de emplear el lenguaje y las dificultades conceptuales que surgen de este uso. A lo largo de su carrea docente, Lewy ocupó además varios puestos de profesor en universidades británicas y norteamericanas hasta su jubilación en 1982.

Lewy fue una figura especialmente dotada para la enseñanza. Prefería la docencia, —incluso cuando se trataba de estudiantes de grado— a la publicación. Por eso no fue un filósofo prolífico. Escribió un total de diecisiete artículos académicos y un solo libro, *Meaning and Modality*, publicado en 1976.

§ 4. Un carácter difícil y un desencuentro

Los testimonios de quienes conocieron personalmente a Wittgenstein coinciden en presentar a un hombre de carácter extremadamente exigente, autocrítico y perfeccionista, tanto consigo mismo como con quienes lo rodeaban. Esa exigencia no se limitaba al ámbito intelectual, sino que afectaba a su propia conducta y a los principios morales con la que guiaba su vida. Norman Malcolm y Georg Henrik von Wright, entre otros, dejaron constancia de la severidad de sus juicios, de su extrema sensibilidad y de las dificultades que podían entrañar las relaciones personales con él y señalan a la vez que Wittgenstein era capaz de mostrar una profunda amistad y una generosidad y una atención hacia los demás más que notables Sus relaciones personales podían ser, por ello, profundamente estrechas y, al mismo tiempo, difíciles. Los testimonios sobre su etapa como maestro rural muestran, además, que sus reacciones de irritación podían llegar a ser bruscas y desproporcionadas. Monk (2006),

ISSN-e: 1885-5679

Waugh (2009) y Oberdiek (2009), entre otros, atestiguan estas características del temperamento de Wittgenstein.

Se sabe que Lewy asistió a las clases que Wittgenstein venía impartiendo en Cambridge desde 1938. Durante esos años estableció una relación personal estrecha y de cierta proximidad con el filósofo austriaco. Es probable, según informa Hacking (2006: 174), que una marcada y casi obsesiva preocupación por las cuestiones relacionadas con la salud, compartida por ambos filósofos, influyó para estrechar este vínculo. Los dos pensadores paseaban con frecuencia por Cambridge y sus conversaciones no se limitaban a los problemas filosóficos, sino que incluían también cuestiones más personales como sus preocupaciones físicas. A diferencia de muchos otros estudiantes que asistieron a sus clases, Lewy no quedó completamente sometido al «hechizo» de Wittgenstein y conservó una marcada independencia intelectual. Wittgenstein parece haber respetado y valorado el interés de Lewy por las dificultades de la lógica, una forma de hacer filosofía que, según Hacking, había aprendido en buena medida de Moore. No resulta casual, por ello, que Wittgenstein sintiera una especial consideración por Lewy, según señala Hacking (2006: 174).

A partir de la dedicatoria que Wittgenstein escribió en el ejemplar de *Grammar of Assent* —«*a case in which I wronged him*»—, podemos aventurar que debió de producirse algún episodio de tensión entre él y Lewy. ¿Estuvo relacionado con discrepancias intelectuales? No lo podemos saber. Aunque no disponemos de ningún testimonio que confirme esta conjetura, cabe pensar que Lewy fue objeto de una de las bruscas reacciones o explosiones de irritación características del filósofo vienés, quizá durante uno de los paseos que compartían. No resultaría descabellado interpretar entonces el obsequio del libro de Newman como un gesto de reparación por parte de Wittgenstein, ya que si sabemos por la dedicatoria que él mismo calificó el episodio como un caso en el que había obrado mal respecto de Lewy.

Incluso es posible aventurar una datación aproximada del acontecimiento. Puesto que el ejemplar regalado corresponde a la edición de *Grammar of Assent* publicada en 1939 y que el incidente debió de producirse mientras ambos se encontraban en un mismo lugar, a todas luces Cambridge, los momentos más plausibles serían, en primer lugar, alguno entre 1939 y noviembre de 1941, cuando Wittgenstein desarrollaba su actividad en esa Universidad; o bien entre otoño de 1944 y 1947, antes de su abandono

ISSN-e: 1885-5679

de la docencia en Cambridge. Su presencia ocasional en la Universidad a partir de 1949 nos da una fecha menos probable, ya que para entonces existía una nueva edición de *Grammar of Assent*, publicada en 1947, aunque esto no se trate, ni mucho menos, de una prueba definitiva.

También podemos aventurar, aunque sólo de manera muy aproximada, el periodo en el que pudo producirse el desencuentro entre ambos filósofos. Lewy asistió a las clases de Wittgenstein entre 1938 y 1945. Con el estallido de la guerra, Wittgenstein se dedicó a actividades variopintas fuera de Cambridge a partir de noviembre de 1941. Sólo volvió a sus tareas docentes a finales de 1944. Por ello, si el episodio tuvo lugar cuando ambos se encontraban en Cambridge, tuvo que suceder entre 1939, fecha de la edición del libro que regala Wittgenstein, y 1941 o, en su lugar, entre finales de 1944 y 1945. Aunque no se trata, ni mucho menos, de un argumento concluyente, la posibilidad de que el suceso se produjera con posterioridad parece menos probable. En 1947 Wittgenstein renunció a su cátedra y abandonó Cambridge y ese mismo año Longmans publicó una nueva edición de *Grammar of Assent*. Si el obsequio se hubiera producido con posterioridad a 1947, Wittgenstein habría podido adquirir la nueva edición *del libro de Newman*, publicada ese año, por lo que resulta algo menos probable que escogiera precisamente un ejemplar de la edición de 1939, salvo que este se encontrara ya en su biblioteca personal.

§ 5. Por qué escoger *Grammar of Assent* como reparación

Grammar of Assent seguía siendo una obra conocida y accesible en Gran Bretaña en la década de cuarenta del pasado siglo. De hecho, como ya hemos señalado, Longmans publicó una nueva edición en 1947. Sin embargo, no parece que Newman ocupara un lugar destacado en las discusiones filosóficas del Cambridge de aquellos años ni que *Grammar of Assent* fuese un texto estudiado en aulas y seminarios. Si Wittgenstein escogió deliberadamente este libro para mejorar su relación con Lewy, cabe preguntarse qué podía hacer que *Grammar of Assent* fuese un libro especialmente apropiado para el filósofo austriaco.

Hay estudiosos, como Kienzler (2006), que aseguran que *Grammar of Assent* fue uno de los estímulos más importantes de los pensamientos que ocuparon a Wittgenstein

ISSN-e: 1885-5679

entre 1946 y su muerte en 1951. Probablemente esta afirmación sea excesiva, aunque existen algunos indicios que dan pie a pensar que el filósofo de Cambridge conoció la obra de Newman y compartió con el prelado ciertas afinidades en el modo de abordar y enfocar los problemas filosóficos.

Las pruebas materiales que puedan confirmar la existencia de algún vínculo entre ambos pensadores son escasas. El apellido Newman solo figura en dos ocasiones en los escritos de Wittgenstein. Una de ellas no es una referencia al prelado sin ningún género de dudas. La segunda mención se encuentra en el primer parágrafo de *Sobre la certeza*, en el que Wittgenstein (2003) alude a una observación que atribuye a H. Newmans[4], es decir, un nombre y un apellido que no se corresponden exactamente con los del cardenal John Henry Newman.

Pese a esta imprecisión, no podemos descartar que Wittgenstein estuviera refiriéndose precisamente a John Henry Newman. La posibilidad resulta especialmente interesante porque, en *Über Gewissheit*, Wittgenstein examina el funcionamiento de nuestras certezas y, en particular, el hecho de que algunas de ellas no dependan de estar justificadas mediante otras proposiciones. Esta cuestión guarda una relación evidente, aunque no necesariamente una relación de influencia, con uno de los problemas nucleares de *Grammar of Assent*. De hecho, intérpretes como Bottone (2005) han señalado las semejanzas entre la noción de asentimiento de Newman y la idea wittgensteiniana de certeza. Otros autores, como Ariso (2012), subrayan, no obstante, que no disponemos de elementos suficientes para determinar qué observación de Newman tenía en mente Wittgenstein al comienzo de *Über Gewissheit* y que debemos ser prudentes a la hora de identificar asentimiento y certeza.

Lo que sí podemos asegurar es que, desde 1936, existen testimonios de alumnos y amigos que acreditan el interés de Wittgenstein por la obra de Newman.

Maurice Drury[5], alumno y amigo de Wittgenstein, señala que él mismo le hizo saber en 1936 que había leído el escrito autobiográfico de Newman, *Apología pro vita sua,* y que le había impresionado gratamente. En cambio, según Drury, los últimos sermones del cardenal inglés no fueron del agrado de Wittgenstein. Este testimonio demuestra,

[4] Curiosamente, la versión española de Gedisa añade la J. (de John) que falta en el original alemán.
[5] Maurice Drury, *Recollections of Wittgenstein*. Oxford, Blackwell, 1984, p. 130, cit. en Bottone (2005: 65).

ISSN-e: 1885-5679

como mínimo, que Newman no era para Wittgenstein una figura desconocida o ajena a sus intereses,

Hay otro testimonio decisivo. Yorick Smythies, antiguo alumno de Wittgenstein, confirmó a Cyril Barrett que su profesor en Cambridge le había hecho comentarios sobre los temas tratados por Newman en *Grammar of Assent*[6]. El testimonio no proporciona una fecha precisa ni permite reconstruir hasta qué punto el austriaco había estudiado el texto de Newman, pero constituye un indicio fiable de que Wittgenstein debía de conocer su contenido.

A ello se añade una referencia realizada por el propio Wittgenstein en 1946. En uno de los conjuntos de apuntes de sus alumnos reunidos en *Lectures on the Philosophy of Psychology*, concretamente en la lección del 11 de octubre de 1946, el autor del *Tractatus* menciona a Newman mientras examina la pregunta «¿qué es pensar?»[7]. La referencia no demuestra una lectura de *Grammar of Assent*, pero confirma que Newman formaba parte de la esfera de interés de Wittgenstein cuando comenzó a desarrollar algunas de las preocupaciones que cristalizarían en *Sobre la certeza*.

El testimonio más significativo procede, sin embargo, de Oets K. Bouwsma, uno de los amigos e interlocutores más cercanos a Wittgenstein en la etapa final de su vida. El 22 de agosto de 1949, Bouwsma[8] dejó constancia de que Wittgenstein le había confirmado haber leído *Grammar of Assent*. Más importante aún, Bouwsma subrayó la afinidad que Wittgenstein encontraba entre Newman y algunas de sus propias concepciones en la medida en que el asentimiento en Newman no nace de pruebas lógicas. La coincidencia que Wittgenstein reconocía con el cardenal se situaba en su concepción de la relación entre asentimiento, justificación y prueba. La afirmación de Bouwsma es especialmente relevante porque constituye un testimonio directo de que Wittgenstein había leído *Grammar of Assent* y de que él mismo reconocía una semejanza entre algunas de las posiciones de Newman y las suyas.

Pero hay también testimonios que apuntan en una dirección diferente a la de Drury, Smythies y Bouwsma. Norman Malcolm[9], también amigo y alumno, afirma que a

[6] Cyril Barrett, *Wittgenstein on Ethics and Religious Belief*. Oxford, Oxford University Press, 1991, p. 181, citado por Kienzler (2006: 119).
[7] *Ibidem*: 121.
[8] *Ib.*: 119-120.
[9] Norman Malcolm, *Ludwig Wittgenstein. A Memoir*. Oxford, Oxford University Press,1984, p. 59, citado por Kienzler (2006: 119).

ISSN-e: 1885-5679

Wittgenstein no le gustaban los escritos de Newman. Más tajante, Elizabeth Anscombe insistió en que Wittgenstein no había leído *Grammar of Assent*, sino *Apologia*[10], lo que también sabemos por Drury. Sorprende, sin embargo, que a continuación la filósofa analítica añada: «*but that* [Wittgenstein], *on hearing this theme in the book* [*Grammar of Assent*] *stated, he acknowledged the likeness to his own view*».

Las fuentes, por tanto, no permiten sostener una tesis definitiva acerca de la relación de Wittgenstein con *Grammar of Assent*. No podemos afirmar con seguridad que Newman ejerciera una influencia decisiva sobre su pensamiento tardío. Tampoco sería correcto concluir, a partir de las observaciones de Anscombe o Malcolm, que Wittgenstein desconociera la obra. Por el contrario, los testimonios de Smythies y, sobre todo, de Bouwsma apuntan a que conocía su contenido y que era capaz de reconocer determinadas afinidades con sus propias ideas.

No obstante, los testimonios disponibles permiten pensar que *Grammar of Assent* no era una obra completamente ajena a los intereses de Wittgenstein y que, al menos en algún momento, había reconocido en ella problemas próximos a los que él mismo le preocupan.

Si el ejemplar regalado a Lewy fue efectivamente escogido como una forma de reparación, la elección de Newman podría haber tenido así un significado personal. No se habría tratado de regalar un libro sin más sino de ofrecer una obra relacionada con cuestiones sobre las que el propio Wittgenstein había reflexionado y en las que reconocía una cierta afinidad con Newman.

§ 6. ¿Pudo interesar *Grammar of Assent* a Wittgenstein?

El modo de argumentar de Newman (1939) es claro y muy directo. Según el prelado estamos seguros de muchas cosas que no hemos demostrado. Por tanto, Newman no entiende la certeza como el resultado de una demostración que elimine cualquier posibilidad de duda, como bien resume Bottone (2005). Tenemos convicciones que no proceden de una inferencia lógica. La existencia de Londres, la insularidad de Gran Bretaña, el hecho de que haya un mundo exterior a nosotros o de que vayamos a morir

[10] Paul J. FitzPatrick, «Eine komische Bemerkung H. Newmans», en *Wittgenstein and His Impact on Contemporary Thought* Wien, HPT, 1978, pp. 42-45, citado por Bottone (2005: 65).

ISSN-e: 1885-5679

son algunos de los ejemplos que pone el cardenal inglés. No llegamos a estas convicciones por medio de pruebas lógicas. Las adquirimos a partir de nuestra propia experiencia vital.

Newman denomina asentimiento (*assent*) al acto mediante el cual aceptamos algo como verdadero sin que esa aceptación dependa necesariamente de la lógica formal ni de una demostración estricta. En nuestra vida cotidiana damos por ciertas afirmaciones que no somos capaces de justificar mediante argumentos racionales sin que ello implique que sean irracionales. El ejemplo de la insularidad de Gran Bretaña resulta especialmente esclarecedor: cualquier persona tiene la certeza de que Gran Bretaña es una isla, aunque probablemente no sea capaz de demostrarlo mediante un razonamiento riguroso. Su convicción procede de la acumulación de diversos elementos: lo aprendió desde la infancia, lo ha observado en mapas, nunca ha encontrado motivos serios para ponerlo en duda, etc.

Para Newman, este tipo de certeza constituye una forma de asentimiento[11]. El asentimiento no surge de una prueba concluyente; es fruto de la convergencia de indicios, experiencias y conocimientos que van orientando a la mente hacia una conclusión determinada. Así pues, la certeza puede fundarse en una pluralidad de razones cuya fuerza conjunta supera la necesidad de una demostración lógica. Newman argumenta que la mente posee una capacidad para valorar el peso, la relevancia y la relación entre esos motivos, incluso cuando no puede traducirlos completamente a un razonamiento formal. A esta capacidad la denomina sentido ilativo (*illative sense*). Se trata de una facultad semejante a la que permite a un médico reconocer un cuadro clínico a partir de una serie de síntomas o a un músico advertir que una interpretación es deficiente, aunque ambos encuentren dificultades para explicar el proceso por el que han llegado a esos juicios. Con estos presupuestos, Newman intenta comprender la fe religiosa y se pregunta si es posible creer de modo razonado en los postulados de una religión aun cuando no se sea capaz de demostrarlos. Su respuesta es afirmativa. Una persona puede creer de ese modo porque la fe no consiste únicamente en poseer argumentos. El creyente puede captar la realidad religiosa mediante una aprehensión que se sustenta en un conjunto de experiencias e indicios que la inteligencia reconoce mediante el sentido ilativo.

[11] John Henry Newman, *Cartas y Diarios*. Madrid, Rialp, 1996, p. 159, citado por Ariso (2012: 281).

ISSN-e: 1885-5679

Newman distingue en este momento entre el asentimiento nocional (*notional assent*) y el asentimiento real (*real assent*). El asentimiento nocional acepta una idea de forma abstracta. Se trata de aquel en el que se comprende una doctrina como una proposición intelectual susceptible de ser analizada y relacionada con otras proposiciones. El asentimiento real, en cambio, se dirige a algo que se percibe como una realidad concreta y significativa capaz de afectar a la imaginación, a los sentimientos y a la conducta. Por eso, una persona que no sabe defender racionalmente sus creencias mediante argumentos elaborados puede poseer una fe religiosa más profunda y real que un teólogo capaz de explicar perfectamente las doctrinas, pero que las contempla únicamente como formulaciones intelectuales.

En suma, Newman sostiene que la razón no funciona únicamente mediante demostraciones formales. Muchas de nuestras convicciones nacen de experiencias, indicios y conocimientos. La fe religiosa pertenece a este tipo de asentimiento y puede ser razonable y estar profundamente fundada sin tener que reducirse a una prueba lógica o a una demostración concluyente. Ello no quiere decir que cualquier creencia sea verdadera. El hecho de que alguien crea algo con intensidad no demuestra que sea cierto. Para Newman, lo fundamental es que haya un conjunto de evidencias, no una razón única considerada de manera aislada.

No podemos descartar, o eso entiende Kienzler (2006), que Wittgenstein encontrase en *Grammar of Assent* una descripción apropiada del papel y el funcionamiento de las convicciones en la vida cotidiana y de la manera en que estas se integran en el conjunto de nuestras creencias y orientan nuestro juicio. La afinidad entre Newman y el pensador de Cambridge no se muestra, evidentemente, en la coincidencia de sus pensamientos. Se sitúa más bien en el modo en que ambos analizan la certeza. Lo que Wittgenstein denomina *Gewissheit* puede presentar algunas afinidades con el asentimiento de Newman. El cardenal insiste en que muchos razonamientos ordinarios no se ajustan al modelo de la lógica formal. Cuando, por ejemplo, se infiere que una situación política concreta puede desembocar en una guerra, la conclusión no depende únicamente de las premisas, sino de condicionamientos históricos, sociales, económicos, militares, etc. A su manera, el segundo Wittgenstein también rechaza reducir este tipo de razonamientos al modelo de la deducción lógica formal. Tanto para el inglés como para el austriaco comprender una inferencia no consiste siempre

ISSN-e: 1885-5679

en reconstruir una regla lógica que la justifique, sino en atender a la manera en que las personas realmente razonan y actúan en determinadas circunstancias.

Es posible que a Wittgenstein le atrajese también el modo de abordar los problemas que tenía Newman. El prelado examina situaciones concretas y ejemplos particulares que toma como punto de partida para la argumentación. No puede descartarse que el itinerario intelectual y vital de Newman, marcado por una profunda revisión de sus propias convicciones, resultara significativo para Wittgenstein, cuya propia trayectoria estuvo también marcada por cambios profundos en su manera de entender la filosofía.

Wittgenstein pudo sentirse interesado por *Grammar of Assent* sin tener que aceptar las conclusiones de Newman acerca de la fe, la creencia y el contenido del cristianismo. Con todo, las cuestiones abordadas por el cardenal debieron llamar su atención. No era el primer texto de carácter religioso que motivó la atención de Wittgenstein. Es sabida la importancia que tuvo para él *El evangelio abreviado* de Tolstoi, aunque en este caso le impresionase más la dimensión moral del cristianismo que da el escritor ruso. Lo que interesaba a Wittgenstein de Newman era el modo en que el cardenal examinaba la relación entre experiencia, juicio, inferencia y convicción, así como el modo de dar prioridad al examen de casos concretos, la atención al uso efectivo de las palabras y la idea de que el significado y la fuerza de nuestras certezas se comprenden en relación con las prácticas en las que se integran. La semejanza entre ambos pensadores no reside evidentemente en compartir las mismas conclusiones, especialmente las religiosas, sino en analizar cómo funcionan nuestras certezas. Para Newman, la certeza surge de una aprehensión personal de la realidad fundada en la convergencia de razones; para Wittgenstein, muchas de nuestras certezas forman el trasfondo práctico sobre el que se desarrollan nuestras acciones. Desde esta perspectiva, *Grammar of Assent* podía ofrecer a Wittgenstein un análisis de problemas que, aunque abordados desde presupuestos muy diferentes, guardaban cierta proximidad con algunas de sus propias preocupaciones filosóficas.

No sabemos si Wittgenstein fue influido por Newman. Sí tenemos razones para pensar que pudo reconocer en *Grammar of Assent* una preocupación que le resultaba familiar: la de cómo justificar nuestras convicciones sin que esa justificación adopte la forma de una demostración lógica.

ISSN-e: 1885-5679

§ 7. Newman y la inmortalidad: ¿motivo del regalo de Wittgenstein?

La existencia de un ejemplar de *Grammar of Assent* en la Universidad de Oviedo dedicado por Wittgenstein a Lewy adquiere un especial interés si se considera la posible afinidad entre la reflexión de Newman sobre la inmortalidad personal y la investigación doctoral de Lewy (1943) acerca de la supervivencia después de la muerte, cuestión que escogió como tema de su tesis doctoral: *Some Philosophical Considerations about the Survival of Death*, resumida en los *Proceedings of the Aristotelian Society* bajo el título «Is the Notion of Disembodied Existence Self-Contradictory».

Lewy coincide con Newman en el problema de entender la posibilidad de la continuidad de la persona más allá de la muerte corporal. Mientras Newman analiza el asentimiento mediante el que el individuo llega a tener una convicción real acerca de la inmortalidad, Lewy examina las condiciones conceptuales que permiten afirmar que una persona pueda sobrevivir a la muerte. Hay, por tanto, una preocupación común por las dificultades que entraña hablar de la permanencia del sujeto más allá de la existencia física.

En *Grammar of Assent*, Newman trata la inmortalidad como una verdad que no se alcanza mediante demostraciones formales, sino mediante una convicción personal decisiva a la hora de configurar la trayectoria vital del individuo. Al afirmar que estas verdades «*spring up from the very constitution of our minds*» (1939: 200), Newman señala que hay certezas humanas que no funcionan como conclusiones derivadas de un razonamiento lógico, sino como elementos desde los que la persona comprende su propia existencia.

Newman vincula la inmortalidad del alma con la identidad personal. Cuando afirma que la diferencia esencial del ser humano incluye «*his whole self, his bones, limbs, make, life, reason, moral feeling, immortality*» (1939: 167), rechaza una concepción de la persona reducida a la racionalidad, como es común en la tradición filosófica. La inmortalidad es, según el cardenal, la supervivencia del individuo concreto con su propia historia y singularidad. Precisamente en este punto puede establecerse una similitud significativa con Lewy. En «*Is the Notion of Disembodied Existence Self-Contradictory?*», su investigación no parte de la afirmación de la inmortalidad, sino del examen de una cuestión conceptual previa: ¿tiene sentido hablar de la existencia de

ISSN-e: 1885-5679

una persona separada de su cuerpo? El problema de la supervivencia después de la muerte conduce así a una pregunta sobre las condiciones que hacen posible seguir hablando de un mismo sujeto cuando desaparece la continuidad corporal. En este sentido, la reflexión de Lewy converge con la preocupación de Newman por la identidad personal: la cuestión de la inmortalidad no se reduce a la permanencia de una entidad abstracta, sino a la comprensión de la continuidad de la persona más allá de los límites de la existencia corporal. Newman analiza cómo una creencia llega a convertirse en una certeza real para un individuo; Lewy examina qué sentido tiene afirmar que ese individuo continúa existiendo después de la muerte. Uno aborda la dimensión existencial del asentimiento; el otro, la estructura conceptual de la supervivencia.

Desde esta perspectiva, resulta sugerente interpretar el regalo y la dedicatoria de Wittgenstein a Lewy como algo más que la simple entrega de un libro pensando en reparar una mala conducta. No es posible determinar con certeza la intención exacta de Wittgenstein, pero cabe aventurar que la elección de *Grammar of Assent* pudo no ser casual. Si Wittgenstein conocía el interés filosófico de Lewy por la supervivencia personal pudo haber visto en Newman un autor que, desde un horizonte completamente diferente, había abordado cuestiones que podían resultar especialmente pertinentes para Lewy. En tal caso, el regalo de Wittgenstein habría podido ofrecer al filósofo polaco una perspectiva distinta sobre un problema que ya había ocupado un lugar central en su propia investigación: una perspectiva en la que la inmortalidad no aparece únicamente como una tesis que debe ser demostrada, sino como una convicción que adquiere para el individuo un significado existencial.

La importancia del ejemplar de *Grammar of Assent* conservado en la Universidad de Oviedo no reside únicamente en que proporcione un indicio de que Wittgenstein conocía la obra de Newman. Su dedicatoria permite poner en relación tres elementos que rara vez han sido estudiados conjuntamente: el interés de Wittgenstein por Newman, la relación personal entre Wittgenstein y Lewy y la preocupación de este último por la supervivencia después de la muerte, un problema que también ocupó a Newman, aunque ambos lo abordaran desde perspectivas radicalmente diferentes.

ISSN-e: 1885-5679

Bibliografía

Ariso, José María (2012), «*Usum non tollit abusus*. La noción wittgensteiniana de "certeza" a la luz de la *Gramática del asentimiento* del cardenal Newman», en *Estudios Filosóficos*, vol. 61, n.º 177, pp. 277-294, <https://estudiosfilosoficos.dominicos.org/ojs/article/view/1155>, [15/06/2026].

Bottone, Angelo (2005), «Newman and Wittgenstein after Foundationalism», en *New Blackfriars* 86, n.º 1001, pp. 62-75, <https://doi.org/10.1111/j.0028-4289.2005.00065.x>, [10/06/2026].

Hacking, Ian (2006), «Casimir Lewy 1919-1991», en *Proceedings of the British Academy, 138: Biographical Memoirs of Fellows, V*. London, Oxford University Press. pp. 171-177.

Holdcroft, David (2004), «Lewy, Casimir», en H. C. G. Matthew y Brian Harrison (eds.), *Oxford Dictionary of National Biography*, vol. 33. Oxford, Oxford University Press, pp. 678-679.

Kienzler, Wolfgang (2006), «Wittgenstein and John Henry Newman on Certainty», en *Grazer Philosophische Studien*, vol. 71, is. 1, pp. 117-138.

Lewy, Casimir (1943), «IV.- Is the Notion of Disembodied Existence Self-Contradictory?», en *Proceedings of the Aristotelian Society*, vol. 43, n.º 1, pp. 59-78 <https://doi.org/10.1093/aristotelian/43.1.59>, [03/06/2026]

Malcolm, Norman (2001), *Ludwig Wittgenstein: A Memoir. With a Biographical Sketch by G. H. von Wright*, 2.ª ed. Oxford, Clarendon Press.

Monk, Ray (2006), *Ludwig Wittgenstein: el deber de un genio* (Damià Alou, trad.). Barcelona, Anagrama.

Newman, John Henry (1939), *An Essay in Aid of a Grammar of Assent*. London, Longmans, Green and Co.

Oberdiek, Hans (2009), «Wittgenstein's Ethics: Boundaries and Boundary Crossings», en Hans-Johann Glock y John Hyman (eds.), *Wittgenstein and Analytic Philosophy: Essays for P. M. S. Hacker*. Oxford, Oxford University Press, pp. 175-202

Trinity College Library, Cambridge (s. f.), «Papers of Ludwig Wittgenstein», fonds WITT, <https://archives.trin.cam.ac.uk/index.php/papers-of-ludwig-wittgenstein>, [10/08/2026].

Waugh, Alexander (2009), *La familia Wittgenstein* (Gerardo Páez Irrací, trad.). Barcelona, Lumen.

Wittgenstein, Ludwig (2003), *Sobre la certeza* (G. E. M. Anscombe y G. H. von Wright, comps.; Josep Lluís Prades y Vicent Raga, trads.). Barcelona, Gedisa. Edición bilingüe alemán-español.

ISSN-e: 1885-5679

ISSN-e: 1885-5679